



Rafael Álvarez Cordero

Médico y escritor

raalvare2009@hotmail.com

Facebook Bien y de Buenas – Rafael Álvarez Cordero

Reflexiones de fin de año

Ya hay en todo el país grupos de ciudadanos conscientes de lo que ocurre que se unirán para exigir en su momento el respeto a la ley, a las instituciones, a la lógica y a la inteligencia.

Si no quieres repetir el pasado, estúdialo.

Baruch Spinoza

Se acerca el fin de año que será inolvidable por muchas razones, creo que los mexicanos estamos sorprendidos por haber vivido situaciones que nunca imaginamos. Reflexionar sobre ellas puede ser importante, porque estamos a punto de iniciar un año que será crucial para el futuro del país. Aquí estamos, ciudadanos libres en peligro de no serlo más, ciudadanos educados que no podremos educar adecuadamente a nuestros hijos y nietos, ciudadanos en peligro constante porque la muerte se ha enseñoreado de todo el territorio nacional; unas cuantas reflexiones pueden ayudarnos a pensar.

En primer lugar, advertimos que el señor que ya se fue hizo todo lo posible por destruir las instituciones nacionales: el costo en cifras, pero sobre todo en vidas humanas, rebasó todo lo que habíamos padecido en México.

Los análisis que han sido publicados por los investigadores hablan de una pérdida de dos billones 520 mil millones de pesos, algo inimaginable, pero que ocurrió frente a nuestros ojos, gracias al ocultamiento criminal de las acciones que tomó el gobierno de espaldas a los ciudadanos; la frase “tengo otros datos” fue usada para engañar a todos, junto con las más de cien mil mentiras pronunciadas en el Salón Tesorería con una desvergüenza increíble.

Pero la pérdida de dos billones y medio de pesos se agrava cuando se perdieron miles y miles de vidas humanas, sin que se hiciera nada para evitarlas. El desprecio por la vida fue evidente desde el primer día, cuando el que se fue les dio permiso a los delincuentes, asesinos y sicarios y les ofreció abrazos. Asimismo, el manejo criminal de la pandemia de covid-19 y la falta de vacunas causó la muerte a cientos de miles de mexicanos.

**El desprecio
por la vida
fue evidente
desde
el primer día.**

Los mexicanos hemos tenido deficiencias en la educación (dice Allan Bloom: “La educación es el movimiento de la oscuridad a la luz”), pero se acabaron los desayunos escolares, cerraron las escuelas de tiempo completo, y se estableció un programa educativo verdaderamente deleznable de adoc-trinamiento, hay desigualdad en la calidad, rezago en habilidades, alta deserción, infraestructura deficiente, planes de estudio obsoletos, vacíos en temas sociales, falta de capacitación docente, violencia y excesiva carga administrativa.

En materia de economía, sólo podemos decir que México tiene una deuda de 17 mil millones de millones de pesos, que el Producto Interno Bruto creció solamente 0.8%, que hay 56 millones de mexicanos en pobreza. Pero eso sí, se gastaron 511.2 billones de pesos en el Tren Maya, 228% más del presupuesto original. La refinería Dos Bocas no se queda atrás, ha alcanzado un costo de 20 mil 168 millones de dólares, más de 300 mil millones de pesos y aún no funciona.

Miseria, miseria moral y miseria real, porque los mexicanos somos ahora más pobres, y las maniobras que han hecho los diputados y senadores morenistas, tanto para eliminar presupuestos de los organismos independientes, como al modificar las leyes del Infonavit para saquear los recursos de los trabajadores, no tienen nombre. Sin embargo, es bueno pensar que aún las dictaduras más fuertes —como la de Hitler—, desaparecieron; la dictadura estúpida e ignorante que vivimos hoy tendrá el mismo fin.

Venturosamente, ya hay en todo el país grupos de ciudadanos conscientes de lo que ocurre que se unirán para exigir en su momento el respeto a la ley, a las instituciones, a la lógica y a la inteligencia.

Podríamos seguir reflexionando, y probablemente caeríamos en depresión —como la tienen ya muchos compatriotas—, pero sólo deseo para usted, estimado lector, que este fin de año sea el mejor, que haya armonía en su casa y que 2025 todos podamos unirnos para hacer valer nuestros derechos y vivir mejor.